



## HISTORIA DE ÉXITO

### Generando oportunidades de empleo para mujeres en el área rural

El Programa de Diversificación Económica Rural (RED, por sus siglas en inglés), es financiado por USAID, y es una iniciativa del pueblo de los Estados Unidos de América, dirigida a aumentar ingresos y generar más empleos en las zonas rurales de Honduras.

A diferencia de otros productores, Rafael Antonio Coello, cliente de USAID-RED desde hace 3 años, emplea alrededor de 70% de mano de obra femenina para realizar sus actividades, que abarcan tareas como: preparación de suelo, puesta de plástico, trasplante, estaqueado, puesta de cabuya, control de malezas y cosecha.

“A estas mujeres las dejo solas trabajando y me hacen las cosas como si yo estuviera en la tomatera”, expresó Rafael. El ha aplicado grandes cambios en su técnica de producción desde que Fintrac, a través de sus programas, le atiende. En el 2009, empleó alrededor de 1,800 jornales (día – hombre) en una tomatera de 2.9 hectáreas. En la actualidad es uno de los pocos productores que tiene tomate, ya que toda la zona de Orica ha experimentado un fuerte ataque de virosis.

Esta peculiaridad de Rafael, que prefiere emplear recurso femenino, ha traído grandes beneficios a los hogares de San Cristóbal, Orica, FM., como lo indica el testimonio de doña Prisca Torres, Estéfana Hernández, Ana Rosa Mejía, Ilsa Licon, Emélida Eraso y Sofía Gámez, que son algunas de sus colaboradoras.

Doña Prisca Torres trabaja hace dos años con Rafael. Vive en El Nance, está casada con Ubence Mejía a quien le dio un derrame, condición que le impide trabajar. Ella con el salario que devenga en la tomatera, mantiene la casa. “Hasta me he comprado dos potreros... ahora los alquilo porque me robaron el ganado. También mando a arar la labranza y ahí me siembran el maíz para la casa, este año sólo cosechamos cinco sacos, porque el verano estuvo muy largo”. Estéfana Hernández, por su parte, tiene cuatro años trabajando con Rafael. “Casi todas las semanas tenemos trabajo, a veces 3, 4 ó 5 días, solo que antes se sembraba de otra forma, ahora los bordos los hacen más altitos” comentó refiriéndose al levantamiento de camas. Estéfana tiene 8 niños, es madre soltera y mantiene a su familia con los ingresos obtenidos de su trabajo. Tres de sus hijos ya salieron de 6to grado, tiene dos en la escuela y los demás ya se casaron. Ana Rosa Mejía comentó: “Antes se peleaban porque trabajáramos en las tomateras, ahora no, hay mucha más gente, pero nosotros tenemos



Fotos por Fintrac Inc.

Colocando el segundo encabullado en el tomate



Rafael Coello muestra su tomatera. Por primera vez, utilizó manta térmica para prevenir un posible ataque de virosis.

siempre trabajo con Rafael”. En esta comunidad y sus alrededores no existen fuentes de trabajo, sin embargo en la tomatara de Rafael el ingreso semanal de estas mujeres oscila entre \$13.00 y \$25.00, dependiendo del número de días que trabajen. “Aquí nos valoran el trabajo”, expresó Ilsa Licon. “Con lo que ganamos acá compramos provisión y cositas de comer, ayudamos a nuestros maridos a mantener la casa porque ellos trabajan en las milpas y casi no llevan dinero a la casa, sólo en tiempo de cosecha de maíz y frijol cuando la cosa está buena”. “A veces también ahorramos dinerito para ir a la cita con el doctor”, comentó Ilsa. “Yo, con este pistío, -refiriéndose al dinero- la otra semana voy a dejar a mi hija al colegio de El Pedernal (otra aldea cercana), porque ya empezó carrera” comentó Emélida Erazo.

De esta forma, una a una fueron dando su testimonio sobre las múltiples actividades que logran realizar como efecto de tener un empleo en la comunidad. Rafael es un ejemplo de productor en su comunidad, consciente de la ayuda que presta a estas madres de familia que han sacado adelante a sus hogares con su esfuerzo y trabajo. De los salarios devengados en las tomataras, estas mujeres compran sus víveres, medicina, dan educación a sus hijos y complementan la actividad de sus maridos, en el caso de las casadas. Para las madres solteras, estos ingresos representan una fuente única para la manutención de sus hijos.



**“A estas mujeres las dejo solas  
trabajando y me hacen las cosas  
como si yo estuviera en la tomatara”.**

— Rafael Coello